

DOMINGO IV DE CUARESMA "LAETARE" 27 DE MARZO DE 2022



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

LA ALEGRÍA DEL CRISTIANO

Todavía con el corazón conmovido del viernes pasado consagrando el mundo entero al Corazón Inmaculado de María, unidos al Santo Padre, no desistimos en esta petición por la paz en el mundo. Seamos todos instrumentos de la paz de Dios en el medio del mundo, concretándolo en nuestras familias, en nuestro trabajo, en nuestra parroquia, con todos. Seguimos caminando en esta Cuaresma adentrándonos en este cuarto domingo.

Gustad y ved qué bueno es el Señor: es el Salmo responsorial de este Domingo de la alegría, el cual la Iglesia, en su profunda reflexión y meditación a través de los siglos, y —sobre todo— partiendo de su propia experiencia, ha releído e interpretado en clave claramente eucarística.

Gustad y ved qué bueno es el Señor: es lo que experimentan las almas que aman, las almas que adoran a Dios como Dios quiere ser adorado, *en espíritu y en verdad*, junto al Sagrario: el “qué bien se está aquí”, de hace un par de Domingos (Domingo de la Transfiguración), que “espeta” un San Pedro que, atemorizado, no sabe lo que dice, al JESÚS de siempre, pero que, en ese momento, ante sus somnolientos ojos, se le aparece de pronto no sólo vestido, o revestido, sino penetrado de gloria y de luz.

La Santa Eucaristía está presente de una manera o de otra, también, en los restantes Evangelios que nos han ido acompañado hasta ahora en esta Cuaresma.

No sólo de pan vive el hombre, responde JESÚS a Satanás en la primera de las tentaciones, *sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*, esto es, del propio JESÚS, Palabra de Dios hecha carne, que, por su palabra, se hace “pan” para el alma en la Eucaristía.

Cavaré alrededor, dice el viñador (JESÚS) al dueño de la viña (el Padre), para que deje esa higuera improductiva un año más, a ver si da fruto, y añade: *echaré estiércol...* Suena fatal pero es así: lo mismo que el estiércol enriquece la tierra y de ella se nutre la planta, así la Eucaristía nutre el alma, de modo que ésta se ve con fuerzas para actuar según su verdadero ser.

También en la parábola de hoy hallamos un “rastros eucarístico” ... El muchacho vuelve a casa por hambre. El padre manda que le pongan un buen vestido, y un anillo, y calzado. Y mata el ternero cebado para celebrar un banquete. En la Eucaristía Dios sacia el hambre que los hombres tenemos de Él. El vestido y demás atributos recuerdan el “traje de fiesta”, de gracia, indispensable para participar en ella, y del que JESÚS habla en otra parábola. En el ternero vemos la Eucaristía en sus tres fundamentales aspectos: sacrificio

P
A
L
A
B
R
A

V
I
V
A

PARALELA

(el ternero sacrificado evoca a Cristo en la Cruz); sacramento (en el sacrificio del ternero se ve lo excesivo del amor del padre); alimento (el comer el ternero reúne en un banquete a todos los de casa).

La Eucaristía, cuya institución conmemoramos el Jueves Santo, está en el corazón del misterio pascual y ha de estar por tanto también en el corazón de la Cuaresma. Cristo, por la eucaristía, nos fortalece en la penitencia que nos purifica, nos sume en la más sublime oración, nos abre a una entrega exigente cada vez más parecida a la suya.

Cada Eucaristía en Cuaresma nos prepara para la Semana Santa. Mimemos cada Eucaristía, que eso es mimar al mismo JESÚS, y en ella es Él mismo quien nos mima.

¡Feliz domingo de la Alegría a todos!



¡TODOS POR LA PAZ!

¡DE LA MANO DE MARÍA!



Y LA

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Jos 5, 9a.10-12 **El pueblo de Dios, tras entrar en la tierra prometida, celebra la Pascua**

El siguiente fragmento del libro de Josué, sucesor de Moisés al frente de Israel, describe la entrada del Pueblo en Canaán, la tierra de promisión. Vemos cómo, cada momento, Dios provee con las ayudas más necesarias y oportunas, que conviene aprovechar.

Lectura del libro de Josué.




EN aquellos días, dijo el Señor a Josué: «Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto». Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron allí la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. Al día siguiente a la Pascua, comieron ya de los productos de la tierra: ese día, panes ácidos y espigas tostadas. Y desde ese día en que comenzaron a comer de los productos de la tierra, cesó el maná. Los hijos de Israel ya no tuvieron maná, sino que ya aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.



Palabra de Dios.

SALMO Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7 **R/. Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

El Salmo es un canto de alabanza al Señor por su bondad, que manifiesta en un "constante estar pendiente" de las necesidades de sus hijos, atendiéndolas oportuna y satisfactoriamente.

-  Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/**
-  Proclamaed conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. **R/**
-  Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. **R/**

SEGUNDA LECTURA 2 Cor 5, 17-21 **Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo**

San Pablo insta a acoger la reconciliación en Cristo, para ofrecérsela a otros, y convertirnos nosotros mismos, en nombre de Cristo, en reconciliadores

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS: Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

Palabra de Dios.

VERSÍCULO *antes del Evangelio* **Lc 15, 18** Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

SANTO EVANGELIO **Lc 15, 1-3. 11-32** **Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido**

JESÚS se defiende de la acusación de quienes luego propiciarían su muerte, con esta magnífica parábola en que brilla, por encima de todo, la misericordia de Nuestro Padre Celestial. A los malos, les endureció más aún; a las gentes de buena voluntad las confortó, y aún conforta, inmensamente.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros». Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponéle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”»



Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- 📖 Lunes... Charla: Nulidad ¿Divorcio de la Iglesia? A las 18.30h
 - 📖 Miércoles... CELEBRACIÓN PENITENCIAL a las 19.30h
 - 📖 Jueves Eucarístico... Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 22h. De 21 a 22h tendremos ADORACIÓN PARROQUIAL. ¡Ven y verás!
 - 📖 VIERNES DE CUARESMA, ABSTINENCIA
 - a las 19.30h rezaremos el EJERCICIO DEL VIACRUCIS.
 - 📖 Sábado 2... Convivencia parroquial de niños y jóvenes de catequesis y Primera Confesión de los niños de Primera Comunión.
 - CONCIERTO DE CUARESMA:
 - SÁBADO 2 DE ABRIL... 19.45h CORAL ÍTER.
 - MARTES 5 DE ABRIL... 19.45h CORO VOCES GRAVES DE MADRID
 - 📖 -CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA, del domingo 10, domingo de Ramos al miércoles 13, miércoles Santo. Más información en Sacristía.
 - 📖 -PEREGRINACIÓN A LA SAGRADA FAMILIA DE BARCELONA DEL 29 de ABRIL AL 2 DE MAYO. ¡Anímate!
-



¡Recemos por la paz en Ucrania y en el Mundo entero!

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DE UCRANIA Y

**C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z**

RUSIA AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA DEL PAPA FRANCISCO

Oh María, Madre de Dios y Madre nuestra, nosotros, en esta hora de tribulación, recurrimos a ti. Tú eres nuestra Madre, nos amas y nos conoces, nada de lo que nos preocupa se te oculta. Madre de misericordia, muchas veces hemos experimentado tu ternura providente, tu presencia que nos devuelve la paz, porque tú siempre nos llevas a Jesús, Príncipe de la paz.

Nosotros hemos perdido la senda de la paz. Hemos olvidado la lección de las tragedias del siglo pasado, el sacrificio de millones de caídos en las guerras mundiales. Hemos desatendido los compromisos asumidos como Comunidad de Naciones y estamos traicionando los sueños de paz de los pueblos y las esperanzas de los jóvenes. Nos hemos enfermado de avidez, nos hemos encerrado en intereses nacionalistas, nos hemos dejado endurecer por la indiferencia y paralizar por el egoísmo. Hemos preferido ignorar a Dios, convivir con nuestras falsedades, alimentar la agresividad, suprimir vidas y acumular armas, olvidándonos de que somos custodios de nuestro prójimo y de nuestra casa común. Hemos destrozado con la guerra el jardín de la tierra, hemos herido con el pecado el corazón de nuestro Padre, que nos quiere hermanos y hermanas. Nos hemos vuelto indiferentes a todos y a todo, menos a nosotros mismos. Y con vergüenza decimos: perdónanos, Señor.

En la miseria del pecado, en nuestros cansancios y fragilidades, en el misterio de la iniquidad del mal y de la guerra, tú, Madre Santa, nos recuerdas que Dios no nos abandona, sino que continúa mirándonos con amor, deseoso de perdonarnos y levantarnos de nuevo. Es Él quien te ha entregado a nosotros y ha puesto en tu Corazón inmaculado un refugio para la Iglesia y para la humanidad. Por su bondad divina estás con nosotros, e incluso en las vicisitudes más adversas de la historia nos conduces con ternura.

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z

Por eso recurrimos a ti, llamamos a la puerta de tu Corazón, nosotros, tus hijos queridos que no te cansas jamás de visitar e invitar a la conversión. En esta hora oscura, ven a socorrernos y consolarnos. Repite a cada uno de nosotros: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre?». Tú sabes cómo desatar los enredos de nuestro corazón y los nudos de nuestro tiempo. Ponemos nuestra confianza en ti. Estamos seguros de que tú, sobre todo en estos momentos de prueba, no desprecias nuestras súplicas y acudes en nuestro auxilio.

Así lo hiciste en Caná de Galilea, cuando apresuraste la hora de la intervención de Jesús e introdujiste su primer signo en el mundo. Cuando la fiesta se había convertido en tristeza le dijiste: «No tienen vino» (Jn 2,3). Repíteselo otra vez a Dios, oh Madre, porque hoy hemos terminado el vino de la esperanza, se ha desvanecido la alegría, se ha agudado la fraternidad. Hemos perdido la humanidad, hemos estropeado la paz. Nos hemos vuelto capaces de todo tipo de violencia y destrucción. Necesitamos urgentemente tu ayuda materna.

Acoge, oh Madre, nuestra súplica.

Tú, estrella del mar, no nos dejes naufragar en la tormenta de la guerra.

Tú, arca de la nueva alianza, inspira proyectos y caminos de reconciliación.

Tú, “tierra del Cielo”, vuelve a traer la armonía de Dios al mundo.

Extingue el odio, aplaca la venganza, enséñanos a perdonar.

Líbranos de la guerra, preserva al mundo de la amenaza nuclear.

Reina del Rosario, despierta en nosotros la necesidad de orar y de amar.

Reina de la familia humana, muestra a los pueblos la senda de la fraternidad.

Reina de la paz, obtén para el mundo la paz.

Que tu llanto, oh Madre, conmueva nuestros corazones endurecidos. Que las lágrimas que has derramado por nosotros hagan florecer este valle que nuestro odio ha secado. Y mientras el ruido de las armas no enmudece,

que tu oración nos disponga a la paz. Que tus manos maternas acaricien a los que sufren y huyen bajo el peso de las bombas. Que tu abrazo materno consuele a los que se ven obligados a dejar sus hogares y su país. Que tu Corazón afligido nos mueva a la compasión, nos impulse a abrir puertas y a hacernos cargo de la humanidad herida y descartada.

Santa Madre de Dios, mientras estabas al pie de la cruz, Jesús, viendo al discípulo junto a ti, te dijo: «Ahí tienes a tu hijo» (Jn 19,26), y así nos encomendó a ti. Después dijo al discípulo, a cada uno de nosotros: «Ahí tienes a tu madre» (v. 27). Madre, queremos acogerte ahora en nuestra vida y en nuestra historia. En esta hora la humanidad, agotada y abrumada, está contigo al pie de la cruz. Y necesita encomendarse a ti, consagrarse a Cristo a través de ti. El pueblo ucraniano y el pueblo ruso, que te veneran con amor, recurren a ti, mientras tu Corazón palpita por ellos y por todos los pueblos diezmados a causa de la guerra, el hambre, las injusticias y la miseria.

Por eso, Madre de Dios y nuestra, nosotros solemnemente encomendamos y consagramos a tu Corazón inmaculado nuestras personas, la Iglesia y la humanidad entera, de manera especial Rusia y Ucrania. Acoge este acto nuestro que realizamos con confianza y amor, haz que cese la guerra, provee al mundo de paz. El sí que brotó de tu Corazón abrió las puertas de la historia al Príncipe de la paz; confiamos que, por medio de tu Corazón, la paz llegará. A ti, pues, te consagramos el futuro de toda la familia humana, las necesidades y las aspiraciones de los pueblos, las angustias y las esperanzas del mundo.

Que a través de ti la Divina Misericordia se derrame sobre la tierra, y el dulce latido de la paz vuelva a marcar nuestras jornadas. Mujer del sí, sobre la que descendió el Espíritu Santo, vuelve a traernos la armonía de Dios. Tú que eres «fuente viva de esperanza», disipa la sequedad de nuestros corazones. Tú que has tejido la humanidad de Jesús, haz de nosotros constructores de comunión. Tú que has recorrido nuestros caminos, guíanos por sendas de paz. Amén.

C
A
M
I
N
E
M
O
S

E
N
L
A

L
U
Z